

MEJORANDO LA CONVIVENCIA: EL APRENDIZAJE COOPERATIVO COMO MEDIO PARA LA RESOLUCIÓN DE CONFLICTOS EN EDUCACIÓN FÍSICA

M^a LOURDES DEL TORO RUIZ BENÍTEZ DE LUGO
Maestra Especialista en Educación Física
CEIP EL MÉDANO

RESUMEN

Este artículo surge de la práctica diaria de la Educación Física llevada a cabo en el CEIP El Médano con el alumnado del segundo y tercer ciclo de la Educación Primaria, en el que se desarrollan los contenidos del currículum, enfocándolos desde una metodología activa y participativa, para que los alumnos y alumnas tomen consciencia y construyan el proceso de enseñanza-aprendizaje a través de un desarrollo curricular basado en competencias.

En la construcción de este proceso, surgen conflictos entre los alumnos y alumnas que reflejan la realidad social en la que viven, siendo necesario intervenir para ayudarles a crear unas relaciones constructivas con sus iguales, en las que primen el respeto, la tolerancia y el afecto, para poder desenvolverse en la sociedad con autonomía y establecer relaciones sociales sanas.

Palabras Clave: Resolución de conflictos, relaciones constructivas, relaciones afectivas, aprendizaje cooperativo, convivencia.

INTRODUCCIÓN

En el ámbito socioeducativo, se denota un descenso de la **convivencia** a causa de los agentes educativos, económicos y socio-culturales de la actualidad. Como respuesta a esta problemática, se hace necesaria una intervención en los centros educativos para canalizar estas dificultades que tiene el alumnado, ya que prima la agresividad, falta de respeto, de consideración, de empatía...en definitiva, existen dificultades en las relaciones.

Desde el área de Educación Física, donde las dificultades se manifiestan de manera más explícita mediante la expresión de las emociones a través del movimiento, se hace necesaria una metodología que facilite la construcción de **relaciones constructivas**: el Aprendizaje Cooperativo.

EL APRENDIZAJE COOPERATIVO COMO FACILITADOR DE LAS RELACIONES

El aprendizaje cooperativo en las clases de Educación Física favorece relaciones constructivas y vínculos afectivos en el alumnado. “Podemos definir el trabajo cooperativo como la metodología educativa que se basa en el trabajo en grupos, generalmente pequeños y heterogéneos, en los cuales cada alumno/a trabaja con sus compañeros/as para mejorar su propio aprendizaje y el de los/as demás. Es importante destacar que, a diferencia del trabajo en grupo, en el **aprendizaje cooperativo**, cada uno es responsable también de sus compañeros/as y no sólo de sí mismo/a” (VVAA, 2010).

*“Los métodos de **aprendizaje cooperativo** son estrategias didácticas, sistemáticas y estructuradas que se pueden usar en distintas edades. Comparten la idea de trabajo conjunto de los/as alumnos/as con la finalidad de aprender: todos los componentes del grupo son co-responsables del aprendizaje propio y el de los miembros restantes”* (Blázquez y Sebastiani, 2009).

Existen una serie de componentes esenciales del aprendizaje cooperativo que evitan situaciones negativas en el trabajo grupal (Johnson y Johnson, 1999):

Interdependencia positiva:

Cada alumno/a tiene dos responsabilidades: desarrollar tareas para conseguir un aprendizaje personal y asegurarse de que el grupo también logra ese aprendizaje.

Interacción promotora:

Ligada a la anterior, el grupo intercambia los recursos necesarios, el procesamiento de la información, el debate de ideas y razonamientos, el consenso de soluciones, el desarrollo de la empatía y confianza, la motivación para esforzarse por el beneficio mutuo y la constante retroalimentación para mejorar todo el proceso.

Responsabilidad personal e individual:

Implica la responsabilidad individual para el beneficio propio y el beneficio grupal.

Habilidades interpersonales y de grupo:

Se refiere a las destrezas de comunicación interpersonal (reconocimiento y aporte de ideas), destrezas para la gestión del grupo (permaneces en el grupo, centrarse en la tarea, compartir recursos...), destrezas para la regulación de conflictos (razonamientos y propuestas de mejora) y destrezas de liderazgo (explicaciones, establecer relaciones con otros grupos, etc.).

Procesamiento grupal o autoevaluación:

Reflexiones sobre el aprendizaje propio y sobre el de los compañeros y compañeras.

SURGIMIENTO DEL CONFLICTO Y MEDIADORES/AS

Para conseguir los componentes esenciales es necesario el surgimiento del conflicto para establecer relaciones constructivas con los iguales, además de crear vínculos afectivos para mejorar la **convivencia**.

Las fuentes del conflicto en las clases de educación física (VVAA, 2008) son:

Conflictos surgidos por discrepancias en el procedimiento: Aparecen cuando no se ponen de acuerdo para resolver un problema motor.

Conflictos de naturaleza afectiva: Se dan cuando no se satisfacen las demandas afectivas de los/as alumnos/as.

Conflictos nacidos de problemas en el reparto: Relacionados con la organización, en relación al deseo de los mismos materiales, mismos espacios...

Conflictos derivados de la existencia de percepciones diferentes de la misma realidad: Se originan cuando se percibe de distinta manera la misma realidad.

Conflictos marcados por la defensa de intereses contrapuestos: Surgen cuando se hace una interpretación de la realidad para beneficio propio.

Conflictos derivados de diferencias en la personalidad: Aparecen por formas de ser y actuar que no son compatibles con la convivencia pacífica.

Conflictos con origen en las relaciones de convivencia: Se dan en la adopción de roles forzosos o no aceptados por los demás.

Conflictos de naturaleza cultural y ética: Menos frecuentes, son los relacionados con los prejuicios y estereotipos personales o familiares, desarraigo o choque cultural, etc.

Dada esta realidad educativa en la que se encuentra inmersa el alumnado en las clases de Educación Física, se hace necesaria la figura de **mediador/a de conflictos** en el grupo, cuya responsabilidad es guiar y ayudar a las personas del grupo a solucionar, a través del diálogo y la mediación, los conflictos que surjan en las tareas. El rol de la maestra es observar y facilitar las “herramientas” necesarias al mediador/a para asumir sus responsabilidades, incidiendo en no culpabilizar a ninguna de las personas implicadas y desarrollando la escucha y la empatía. Además, debe permitir la expresión de sentimientos y emociones de todo el grupo, y dar importancia a las reflexiones y las conversaciones para favorecer el aprendizaje y mejorar las relaciones.

CONCLUSIÓN

El alumnado está demandando que se les facilite las herramientas necesarias para que puedan construir un clima de **relaciones afectivas** y de mejor calidad con el mundo que les rodea. Por este motivo, es necesario que en los centros educativos se construya un ambiente que favorezca la construcción de identidades personales equilibradas que propicien esas relaciones de respeto, empatía, diálogo, afecto, paz, amor... y demás palabras que tanto se escuchan en las aulas pero que, en algunas ocasiones, carecen de significado.

BIBLIOGRAFÍA

- BLÁZQUEZ, D. Y SEBASTIANI, E. *Enseñar por competencias en Educación Física*. INDE, Barcelona (2009)
- LÓPEZ PASTOR, V., MONJAS, R. Y PÉREZ, D. *Buscando alternativas a la forma de entender y practicar la Educación Física Escolar*. INDE, Barcelona (2003)
- VELÁZQUEZ, C. (COORD.) *Aprendizaje cooperativo en Educación Física. Fundamentos y aplicaciones*. INDE, Barcelona (2010)
- VELÁZQUEZ, C. (COORD.) *La resolución de los conflictos en y a través de la educación física*. GRAO, Barcelona (2008)